

PATRONATO MUNICIPAL DE CULTURA,
TURISMO, FIESTAS Y PATRIMONIO HISTÓRICO
Calle Bernardo López, s/n
Tel. 953 219 275
www.aytojaen.es



castillodejaen@aytojaen.es
www.castillosantacatalina.es

Ctra Castillo, s/n
Tel. 953 120 733

C.I.T. Castillo Santa Catalina



El **Castillo de Santa Catalina**, que actualmente alberga un centro de interpretación sobre la historia de la ciudad y el castillo, es todo un icono

monumental de Jaén. Su privilegiada ubicación en la cima del cerro Santa Catalina ha determinado su importante papel histórico.

Actualmente desde sus torres se contemplan unas excelentes panorámicas y los mejores atardeceres de la ciudad.

Primeras construcciones y época musulmana

Los primeros pobladores del cerro de Santa Catalina fueron los íberos, que construyeron en la ladera del monte un oppidum (poblado) amurallado del cual romanos y después árabes, tomaron materiales para realizar sus construcciones de fortificación.

Entre los siglos VIII y IX, bajo dominio musulmán, se refuerzan las murallas ibero romanas y se construye una alcazaba en la ladera norte del cerro. Esta alcazaba con funciones administrativas y defensivas fue sustituida por un gran alcázar en la cumbre del cerro a partir del siglo X, el conocido como Alcázar Viejo. Más tarde entre los siglos XI y XIII se amplía el alcázar con la construcción del Castillo de Abrehui.



Época cristiana

Tras la conquista cristiana de la ciudad en 1246 por Fernando III se repararán las murallas islámicas y se iniciará la construcción del Alcázar Nuevo en la parte más estratégica del cerro, actualmente Castillo Santa Catalina. Las obras continuarán durante los reinados de Alfonso X y Fernando IV.

Es en esta etapa cuando la fortificación vivirá su momento de mayor esplendor, al ser Jaén frontera del reino de Castilla con el reino nazarí de Granada y estar en la ruta principal de comunicación entre la meseta castellana, el valle del Guadalquivir y la ciudad de Granada. En el siglo XV el Alcázar Nuevo se convertirá durante breves períodos de tiempo en residencia del Condestable de Castilla Miguel Lucas de Iranzo y su familia. Posteriormente se iniciará el declive del alcázar que se alargará hasta el s.XVIII.



Leyenda de la Cruz

La leyenda cuenta que cuando el rey Fernando III “el Santo” entró a la ciudad, subió al Castillo islámico con sus tropas y llegó hasta el último extremo del cerro de Santa Catalina. Uno de los capitanes de sus tropas hincó su espada en el suelo a modo de cruz y como símbolo de la victoria cristiana.

Gustó esto al rey y decidió, que a partir de aquel momento hubiera siempre una gran cruz en aquel lugar que recordarse la conquista cristiana y que pregonara a los cuatro vientos el dominio castellano de la antigua medina.

A partir de entonces la leyenda se convierte en verdadera

tradición y las religiosas del Real Monasterio de Santa Clara serían las encargadas de costear una cruz de madera que siempre debía permanecer allí, reponiendo una nueva cada vez que se deteriorase con el paso del tiempo. Tras siglos, las religiosas abandonaron esta encomienda y el obispo de la diócesis de Jaén le encomendó el privilegio del mantenimiento de la Cruz del Castillo a la familia jiennense de los Balguerías, quienes en 1951 instalarían la actual Cruz de hormigón armado que ni el tiempo ni el viento han podido derribar. Este punto es el único lugar de la cima del cerro desde donde se puede contemplar la majestuosa Catedral.

Actualidad

Desde finales del s. XX en el Alcázar Nuevo o Castillo Santa Catalina se han llevado a cabo obras de restauración, estudios arqueológicos y su acondicionamiento como

Centro de Interpretación Turística del Castillo. Mientras que en el Alcázar Viejo durante los años 60 del siglo XX se construyó el Parador.



La Guerra de la Independencia

Entre 1810 y 1812 el ejército napoleónico convierte la fortaleza de Jaén en la mayor y más importante base del ejército francés en el Alto Guadalquivir. Durante esta etapa se asiste a los cambios más profundos que ha sufrido la fortaleza a lo largo de la historia.

En el Alcázar Nuevo se construyen la residencia para oficiales y estado mayor, cocinas y polvorines en el patio inferior, mientras que en el patio superior se instala el patíbulo junto a la prisión y se construye un hospital; las almenas se transforman en troneras y se amplía el adarve para la artillería. En el Alcázar Viejo levantaron caballerizas y edificios para las tropas. Al retirarse las tropas francesas de Jaén volaron gran parte de las construcciones, dejando seriamente dañadas algunas partes de la fortaleza.

Castillo de Santa Catalina



Recorriendo su Interior

1

Torre del Homenaje

Con una altura de 40 m, está dividida en tres plantas cubiertas con bóvedas de ladrillo. En la planta baja, el techo está dividido en cuatro bóvedas que arrancan de un pilar central. Esta sala, excavada en la propia roca, era un antiguo almacén de comida y agua. La primera planta se cubre con una bóveda de ladrillo y nervios apuntados en piedra, mientras que la segunda planta está rematada con una bella cúpula poligonal. Estas dos salas eran dependencias del alcaide o gobernador. Fue residencia temporal del Condestable Miguel Lucas de Iranzo y su esposa Teresa de Torres, gobernadores de la ciudad durante la segunda mitad del siglo XV.

2

Torre de las Damas

Se trata de la torre que controlaba la entrada al castillo. En su interior, cubierta por una bóveda de ladrillo,

existe una exposición permanente donde destacan copias de restos arqueológicos del antiguo palacio islámico que se encontró en su interior durante unas excavaciones

4

Torres Albarranas

Estas dos torres están separadas del muro principal del castillo y unidas a él por un arco apuntado de ladrillo a modo de puente. Una de ellas fue convertida en capilla en el siglo XV, con motivo de la boda de la hermana del Condestable Iranzo. Actualmente es la capilla de la patrona de Jaén, Santa Catalina de Alejandría, cuya romería se celebra cada 25 de noviembre.

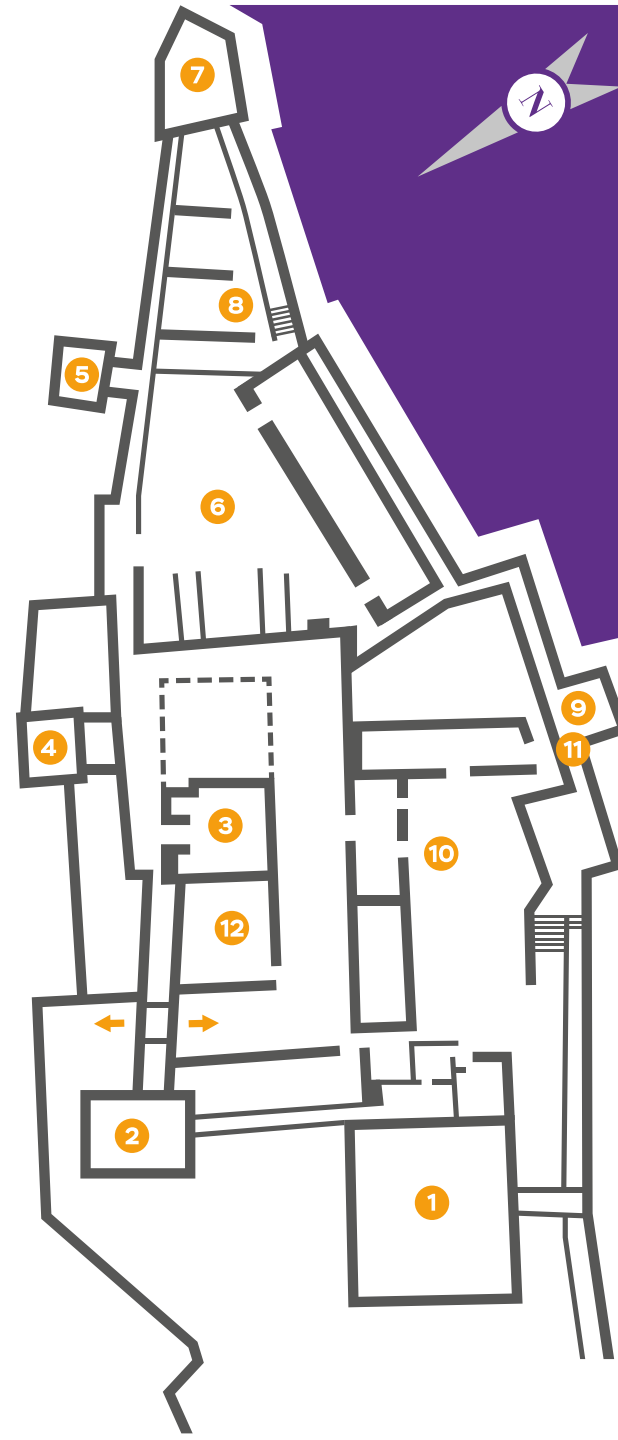
5



Leyenda de Santa Catalina

Estando el rey cristiano Fernando III "el Santo" sitiando Jaén en la primavera de 1246, la madrugada previa a la conquista de la ciudad, se le aparece en sueños Santa Catalina de Alejandría entregándole las llaves de Jaén. Este hecho lo interpreta el rey como una premonición en la que la santa le está desvelando que al día

siguiente va a conquistar la ciudad, que en aquellos momentos estaba en manos del rey musulmán Alhamar, como así sucedió. En agradecimiento, el rey cristiano la nombra patrona de la ciudad, poniendo el nombre de la santa a la fortaleza, siendo a partir de entonces el 25 de noviembre, onomástica de la santa, día festivo en el municipio y celebrándose la romería en el cerro.



- 1 Torre del Homenaje
- 2 Torre de las Damas
- 3 Mirador Caballerizas
- 4 Torre Albarrana. Capilla de Santa Catalina
- 5 Torre Albarrana
- 6 Restos Arqueológicos
- 7 Torre de la Vela
- 8 Prisión
- 9 Mirador Sur
- 10 Patio de Armas
- 11 Torre de las Troneras
- 12 Caballerizas
- Entrada
- Salida

11

Torre de las Troneras

Se accede a ella desde el patio inferior y alberga en su interior las antiguas letrinas, que eran utilizadas como retrete y vertedero de basuras en época medieval, así como lugar de aseo y baño durante la ocupación napoleónica. Destaca el sistema especial de ventilación de malos olores de los laterales.



9

Adarve

Desde todo el perímetro amurallado del castillo se divisan unas vistas fantásticas, lo que demuestra la importancia estratégica que tuvo su ubicación. El castillo se encuentra en el Cerro de Santa Catalina, que junto con los montes del Neveral, Imora y Almendral, conforman el parque periurbano de Santa Catalina.



8

Prisión

Lo que fuera el almacén de grano en época musulmana y cristiana, se convirtió en prisión durante la ocupación francesa.

Pedro del Alcalde

Este personaje de la Guerra de la Independencia fue un guerrillero que luchó contra los franceses. Participó en la Batalla de Bailén dirigiendo a sus hombres por lo que tras la victoria, fue nombrado Teniente Capitán del Ejército de Burgos.

Desmantelado el ejército español en 1810, huye al monte con una partida de guerrilleros para continuar la lucha. Perseguido sin descanso por las tropas napoleónicas, fue apresado tras delatarlo uno de sus hombres. Tras ser juzgado fue condenado a muerte y fusilado en el Arco de San Lorenzo. Posteriormente, y para escarnio público, su cuerpo fue colgado en la Plaza de Santa María.

6

Restos arqueológicos

Durante las excavaciones llevadas a cabo en el interior del castillo se han encontrado los cimientos de una casa palacio árabe del s. XI dotada de almacenes, bodegas y otros servicios; también dos aljibes de la misma época, un molino del s. XV y los cimientos de un hospital construido durante la ocupación francesa s. XIX.

7

Torre de la Vela

Se trata de una torre pentagonal y la principal torre de vigilancia del castillo. Las vistas desde su terraza son espectaculares, abarcando toda la ciudad, las murallas, las sierras y algunos municipios cercanos a la capital. Relacionada con esta función y su posición destaca el papel que tuvo como punto de comunicación con otros castillos y atalayas a través de señales luminosas, especialmente en momentos de peligro. En esta torre estuvo instalada una antigua campana que daba las horas a la ciudad.

